

Clubes STEM: la nueva propuesta para que las escolares reduzcan la brecha de género y se acerquen a la ciencia, tecnología, ingeniería y matemática

La Universidad Católica del Maule dio inicio a los llamados 'Clubes STEM', una iniciativa del programa "Ciencias sin Límites" orientado a reducir la brecha de género en estas áreas, abordando no solo la participación sino también las condiciones culturales y educativas que influyen en las trayectorias científicas de las estudiantes.

Esta iniciativa es financiada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Ministerio de Educación (MINEDUC), en alianza con la Dirección de Equi-

dad de Género y Diversidad de la UCM (DEGYD) y el Observatorio ADA-InES Género UCM.

Desde la Universidad se enfatiza que las brechas de género en STEM no responden a falta de capacidades, sino a oportunidades desiguales y a estereotipos que se construyen desde edades tempranas. Los clubes STEM tienen como propósito principal contribuir a reducir la brecha de género en las disciplinas vinculadas a las áreas STEM, promoviendo la participación temprana de las jóvenes en estos cam-

pos.

Cada club es de 9 sesiones, y en ellos las estudiantes trabajan bajo la metodología de aprendizaje basado en proyectos (ABP), enfrentando problemáticas reales y desarrollando soluciones creadas por ellas mismas.

Así lo explicó Patricia Silva-Flores, coordinadora del área estudiantes del programa y académica del Centro de Investigación de Estudios Avanzados del Maule (CIEAM), quien además destacó que "STEM corresponde a las áreas de la ciencia, la tec-

nología, la ingeniería y la matemática. Actualmente existe una importante brecha de género que afecta a las mujeres, evidenciada en la menor participación femenina en estas disciplinas. Esta brecha no tiene que ver con capacidades, sino con barreras culturales, de confianza y de referentes que afectan la proyección de las jóvenes. Por ello, este programa busca aportar de manera concreta a su disminución".

Con los clubes del programa ya en marcha, las participantes han vivido sus primeras experiencias for-

mativas. En la etapa inicial, se priorizó generar un espacio de confianza y motivación, donde las estudiantes pudieran compartir sus intereses y expectativas. "Buscábamos romper el hielo, conocer las motivaciones de las estudiantes y, a partir de ahí, comenzar a desarrollar proyectos bajo la metodología de aprendizaje basado en proyectos. Durante estas sesiones, las niñas plantean una problemática, trabajan en su solución y, posteriormente, presentarán sus resultados en un encuentro regional", explicó la académica.